

Expresiones del Comisionado Residente Pedro R. Pierluisi
Radicación del Puerto Rico Democracy Act of 2009

Buenos Días y Bienvenidos a todos.

Hoy es un gran día para Puerto Rico. Según me comprometí con el pueblo puertorriqueño durante mi campaña para este puesto legislativo, estoy radicando un proyecto de ley que autorizará un proceso justo, imparcial y democrático de libre determinación para la Isla de Puerto Rico. De acuerdo con esta medida legislativa, de nombre la Ley de Democracia para Puerto Rico (Puerto Rico Democracy Act of 2009), el Congreso de los Estados Unidos le consultará formalmente a los ciudadanos americanos de Puerto Rico sobre su preferencia de status por primera vez en 111 años. Me siento agradecido de que este proyecto cuenta con el aval de más de 80 coauspiciadores originales de ambos partidos políticos, incluyendo el líder de la

Mayoría demócrata, el líder de la Conferencia Republicana, y los presidentes o líderes de minoría de ocho (8) comités claves y sobre 30 sub-comités.

Quiero reconocer y agradecer especialmente a mis colegas que han interrumpido sus ajetreadas agendas para compartir el podio aquí conmigo en esta histórica mañana. Aún cuando provienen de diferentes partidos políticos y diversas partes de nuestra nación, comparten un profundo amor por Puerto Rico y una fuerte determinación para lograr que los residentes de nuestra bella Isla sean escuchados y tratados justamente.

El proyecto que he radicado hoy es sencillo e imparcial. En primera instancia, autoriza al Gobierno de Puerto Rico a realizar un plebiscito. Los votantes contestarán si quieren mantener la presente condición política de estatus o si quieren un estatus diferente. Si la mayoría de los votantes ejercen su voto a favor

de un cambio de estatus, el Gobierno de Puerto Rico estará autorizado a realizar un segundo plebiscito entre tres opciones: independencia, estadidad y soberanía en asociación con los Estados Unidos.

Este proyecto no excluye a opción de estatus alguna, y no favorece a cualquiera de éstas. Le permite al pueblo de Puerto Rico expresar sus aspiraciones en cuanto al estatus político de la Isla en una serie de procesos democráticos de votación. Por lo tanto, asegura que los diferentes puntos de vista de todo el pueblo sean escuchados en este asunto tan fundamental. Los resultados de estas votaciones serán certificados al Presidente y al Congreso de los Estados Unidos de América.

Me siento optimista que este proyecto recibirá la debida consideración en comité, que será llevado a votación en el pleno

de la Cámara de Representantes y que finalmente será aprobado por este cuerpo con un gran apoyo bipartita. Estoy igualmente confiado de que el Senado, habiendo sido testigo de este proceso en la Cámara, también le dará paso a este proyecto para viabilizar la resolución del estatus de Puerto Rico. Y creo, firmemente, que el Presidente Obama, quien ha prometido atender el asunto del estatus de Puerto Rico en su primer cuatrienio, lo firmará con orgullo en cuanto llegue a sus manos.

No pretendo decir que todo esto será fácil. Pero nada que verdaderamente valga la pena lo es. Para lograr un resultado positivo, trabajaré fuertemente junto a mis colegas—incluyendo a los líderes de Puerto Rico y a los miembros del Congreso que quieren a nuestra Isla igual que yo pero cuya visión para su futuro difiere de la mía. Cuando pueda hacer concesiones justas y razonables, estaré dispuesto a negociar. Cuando las

propuestas no sean de buena fe, me mantendré firme. En todo lo que hago, me guía una sola meta: cumplir mi compromiso con el pueblo de Puerto Rico y proveerle lo que se merecen y esperan desde hace tanto tiempo—el derecho a ser escuchados.

Muchas gracias.